

Primera tesis universitaria sobre el envejecimiento saludable en el campo de la psicolingüística en la UPV/EHU

S

u línea de investigación se centra en el procesamiento del lenguaje durante el envejecimiento saludable, y

más concretamente en los procesos predictivos y en la concordancia durante la lectura de oraciones. Se trata de la primera tesis que se realiza sobre este tema en el campo de la psicolingüística en la UPV/EHU. Su autora, Victoria Cano, elabora este trabajo bajo la supervisión del doctor Mikel Santesteban y la catedrática Itziar Laka.

Según explica la investigadora, Grado en Traducción e Interpretación en la Universidad de Málaga (UMA) y Máster en Lingüística Teórica y Experimental en la UPV/EHU, con matrícula de honor, casi toda la investigación psicolingüística está centrada en cómo se adquiere y se procesa el lenguaje hasta los 30 años. Hasta el momento, muy pocas investigaciones han examinado el cambio a lo largo de la vida adulta. Se entendía, erróneamente, que una vez adquirido el lenguaje éste no variaba, produciéndose el asentamiento del sistema lingüístico. “Pero hoy en día sabemos que esto no es así y que el envejecimiento conlleva una serie de cambios que influyen en nuestro lenguaje. Hablamos de cambios biológicos y motores (pérdida de visión, de audición, de



memoria, que influyen en nuestro lenguaje)”.

Esta laguna en el conocimiento psicolingüístico empieza a disiparse. En la actualidad, crece el interés por investigar los cambios que se producen en esta última etapa de la vida, dentro de un colectivo muy heterogéneo que crece de manera imparable. “Si comparamos el porcentaje de estudios que existen a nivel internacional desde la adquisición del lenguaje hasta la adultez y los que hay desde esta etapa a la vejez se aprecia la enorme diferencia que existe”.

La investigadora pre-doctoral en el Departamento de Lingüística y Estudios Vascos en la Facultad de Letras de la UPV/EHU, parte, para su tesis, de dos teorías fundamentales. Una se refiere al deterioro cognitivo propio del paso del tiempo, y otra, contrapuesta, habla de que existen otras facultades que se mantienen o incluso mejoran con la edad. “Por ejemplo, el vocabulario. A medida que nos hacemos mayores, al haber estado expuestos durante más años a la lengua en diferentes



“

*80 adinekok eta
40 gaztek laborategiko
esperimentu batean
parte hartu dute*

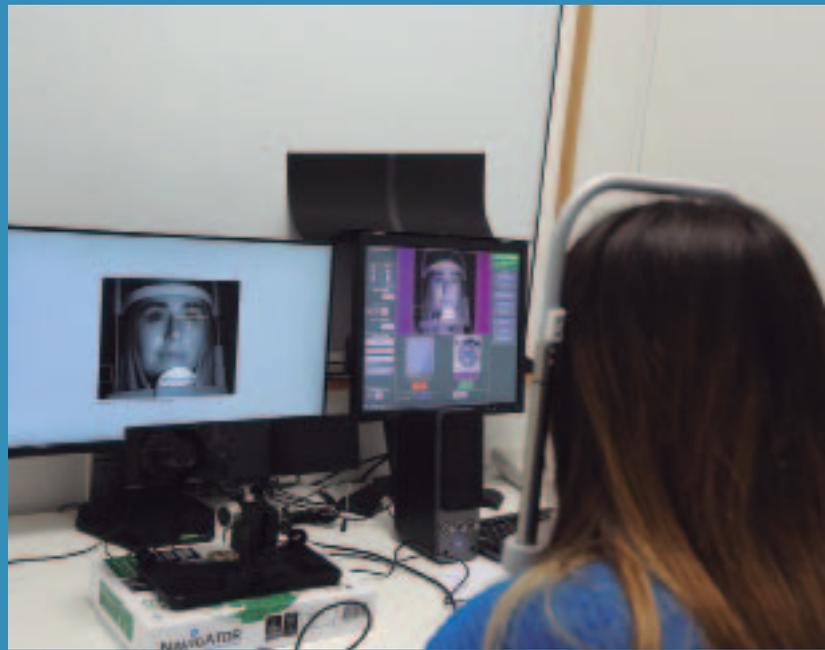
”

contextos, y más frecuentemente, conocemos más palabras. Esta circunstancia, teóricamente, debiera ser favorable a la hora de procesar y comprender el lenguaje mejor, o por lo menos al mismo nivel que la gente joven”.

¿Pero cómo influye ese deterioro? ¿Cuál de las dos variables tiene más peso? Esto es lo que la investigadora debe analizar mediante distintos registros, tanto en el plano léxico como morfosintáctico. “Por ahora, lo que puedo decir es que la manera de reaccionar de jóvenes y mayores cuando leen algo que nos les cuadra es diferente. Los primeros continúan la lectura sin dar mayor importancia al error; sin embargo, los mayores, en la misma situación, se esfuerzan por entender por qué está mal, con lo que tienen un mayor coste de procesamiento derivado, creemos, de este intento de interiorizar qué es lo que pasa. Vemos, por tanto, que hay un patrón distinto en la manera de reaccionar entre unos y otros cuando se encuentran con algo que no esperan”.

Para llevar a cabo esta tesis sobre la influencia de la edad en el lenguaje durante el envejecimiento saludable, Victoria Cano ha realizado un experimento en laboratorio, en el que ha contado con la colaboración de 80 personas mayores de 65 años y 48 jóvenes, con eda-





des comprendidas entre los 18 y 35 años. Ha empleado la metodología del eye tracking (seguimiento ocular) que consiste en grabar los movimientos oculares durante la realización de una determinada tarea. “Comprobamos cómo se procesa el lenguaje en el cerebro a través de diferentes medidas, como las fijaciones, que son aquellos puntos en los que centramos nuestra atención, las sacadas o las regresiones, cuando volvemos a releer partes anteriores de la oración”. Se han analizado también los tiempos de reacción, es decir, lo que tardamos en responder a las preguntas de comprensión, así como el porcentaje de aciertos de esas mismas preguntas.

La investigadora destaca la importancia de definir la línea que distingue el envejecimiento saludable de una manifestación patológica para mantener la salud cerebral y alargar la eficiencia cognitiva en la vejez.

Las conclusiones finales de la tesis de esta joven alicantina, miembro también del grupo de investigación consolidado Gogo Elebiduna/ La Mente Bilingüe que dirige Itziar Laka, donde se están llevando a cabo otros trabajos de investigación relacionados con el lenguaje y el envejecimiento saludable, estarán listas para el año que viene.